

Levanto EL MERCANTE VALENCIANO

CORRISO ELECTRONICO levanto.cultura@epi.es



CINE La gala más borchonosa de los Oscar concede por error el premio a la mejor película a «La, La, Land»

«Moonlight» se impone al musical, que partía como gran favorito ▶ 60 y 61



MÚSICA Pau Donés: «Mi vida y mis sueños son el presente»

El cantante presenta su nuevo disco «50 palos» ▶ 59

Cultura & Sociedad

ESPECTÁCULOS | CIENCIA | ARTE | SOLIDARIDAD | TENDENCIAS | GENTE | TELEVISIÓN

UN DESCUBRIMIENTO CLAVE PARA LAS LETRAS VALENCIANAS

El valenciano de adopción Enyego d'Àvalos escribió el «Curial e Güelfa»

► El historiador y filólogo Abel Soler asegura que el gran camarlengo de Alfonso el Magnánimo en la corte de Nápoles, nacido en Toledo en 1414, es el autor de la gran novela de caballerías anónima escrita en valenciano en el siglo XV

JOAN CARLES MARTÍ VALÈNCIA

El gran misterio de la literatura valenciana se desvela. Después de cuatro años de investigación, el historiador Abel Soler sostiene que el valenciano de adopción y gran camarlengo de Alfonso el Magnánimo en la corte de Nápoles, Enyego d'Àvalos es el autor de *Curial e Güelfa*, una de la más importantes novelas caballerescas del siglo XV. El anonimato del libro había desatado múltiples teorías y todas coincidían en el origen valenciano del escribano, pero hasta ahora nadie se había atrevido a dar un nombre con certeza.

El director de la tesis de Soler, el catedrático de Filología Catalana de la Universitat de València, Antoni Ferrando, y uno de los máximos expertos en la literatura del Segle d'Or valenciano, admite que «igual que no hay ninguna prueba de la autoría de Cervantes en *El Quijote*, tampoco existen de d'Àvalos con el *Curial*, pero si nos ponemos superestrictos desaparecería toda la literatura».

El descubrimiento de Soler añade la sorpresa del origen castellano del autor de una de las obras claves de la literatura valenciana, pues Enyego d'Àvalos nació en Toledo en 1414 (como Íñigo Dávalos) y murió en Nápoles 70 años después (Íñigo d'Àvalos). Pasó su infancia y juventud en València, por eso adoptó la lengua de la corte y escribió el *Curial e Güelfa* en valenciano. También fue mecenas y corresponsal de humanistas, caballero organizador de justas y capitán de la caballería real, poseedor de la segunda mayor biblioteca del sur de Italia (solo por detrás de la napolitana del Magnánimo), amante de la música, las letras y las artes.

Abel Soler expone en su tesis que D'Àvalos se exilió con su padre, el condestable Ruy López Dávalos, a València con siete u ocho años, y se educó en el Palacio Real, ya que durante unos años (1416-1430) el «cap i casal» ejerció de capital de la Corona de Aragón y su lengua era la oficial de la corte. Después viajaría a Milán para ser cortesano del duque Filippo Maria Visconti y luego embajador del rey de Aragón

en la capital lombarda.

Fuentes literarias

El investigador sostiene que fue entre Nápoles y Milán, entre 1445 y 1448, cuando d'Àvalos redactó la novela donde «demuestra sus conocimientos de italiano literario y coloquial y su familiaridad con la geografía lombarda».

«Un inventario parcial de su biblioteca ayuda a identificar las fuentes literarias del *Curial* y a explicar la novela», explica. Porque el contexto de la corte napolitana del Magnánimo ha sido clave para dar con el autor del *Curial*.

Como sospechaba Antoni Ferrando, quizás era más importante la investigación de un historiador que de un filólogo, aunque Abel Soler reúne ambas, como experto



Retrato de Enyego d'Àvalos en una medalla del Pisanello (Nápoles, 1449).

medievalista y doctor en Filología Catalana. La onomástica, la heráldica e incluso la arqueológica ha resultado decisivas. Dado que los personajes de ficción del *Curial* remiten a personajes de ficción relacionados con la biografía del mismo d'Àvalos y su entorno nobiliario, Soler ha analizado la onomástica de la obra - Honorada, Salones de Verona, Guillalmes de Chastell, Pero Maça-Cornell, Johan Ximenes d'Urre-, para dar con el autor. Igual que el papel del código que contiene entre sus marcas «la misma 'Biscia Viscontea', el símbolo de Milán, del papel usado en 1447 en la corte milanesa».

La firma

El descubridor de uno de los secretos literarios de los últimos tiem-

pos, sostiene que en la obra, coprotagonizada por la Güelfa, «señora de Milán», aparecen personajes relacionados con las cortes de Nápoles y de Milán, y erratas que sólo se hallan en un código ducal milanes. «Las armas heráldicas que usa Curial en honor de su amada Güelfa ('un león rampante que atraviesa los dos colores de un escudo partido') coinciden con las que adoptó Enyego d'Àvalos en 1443, cuando firmó sus esponsales con la noble napolitana Antonella de Aquino», argumenta Soler, para concluir que «en aquella época, era una manera de firmar la autoría de la novela».

De acuerdo con esta tesis, Enyego d'Àvalos fue el autor de *Curial e Güelfa* y por tanto se confirma la valencianidad de la obra medieval, tal como habían autenticado hasta ahora la mayoría de los investigadores, al tiempo que se comprenden las peculiaridades filológicas -italianismos, castellanismos, lombardismos, napolitanismos-, gracias a la trayectoria biográfica de D'Àvalos, «castellano de nacimiento, valenciano de adopción y fascinado por la cultura literaria italiana».

Una joya de la literatura europea medieval

Sólo se conserva un código del «Curial e Güelfa» en la Biblioteca Nacional en Madrid, datado en 1450

J. C. MARTÍ VALÈNCIA

El *Curial e Güelfa* es junto con el *Tirant lo Blanc* de Joanot Martorell una de las obras cumbre de la literatura valenciana, y todo su dominio lingüístico común, además de una joya de la literatura europea medieval.

Novela de amor y caballerías, relata el proceso de formación de un joven caballero italiano, el lombardo Curial, que, tras superar sus debilidades morales y

sentimentales, llegará a ser príncipe virtuoso y se hará merecedor de la mano de la Güelfa. En definitiva, narra las aventuras de armas propias de la época y los infortunios de su protagonista, con una trama amorosa determinada por los celos de su amada, distribuidas en tres libros.

De la novela sólo se conserva un código único (Biblioteca Nacional, Madrid, ms. 9750), de 1450 aproximadamente, con encuadernación mudéjar de finales del siglo XV. A la novela le falta prólogo, título y declaración de autoría.

Desde su descubrimiento (mediados del siglo XIX) y su primera publicación (Barcelona, 1901) se la solía presentar como una obra



Dibujo del Pisanello de 1440.

escrita por alguien de Cataluña. A la vista de la ausencia de documentación sobre la obra, algún estudioso la llegó a considerar una falsificación de Manuel Milà y Fontanals, el romanista que la dio a conocer (1876). Ha habido más hipótesis hasta ahora.

Obra muy traducida

Han hecho ediciones del *Curial* Antoni Rubió i Lluch (1901), el filólogo Ramón Aramon (1930-1933) y Ramon Miquel i Planas y Alfonso Par (1932). Las últimas son las de Antoni Ferrando (Toulouse: Edicions Anacharsis, 2007), y la de Lola Badía y Jaume Torró (Quaderns Crema, 2011). Ha sido traducida al español, inglés, francés, alemán, portugués e italiano.